

El rol de la educadora de párvulos en la actualidad



María Irma Bustos Venegas
Directora Escuela Educación Parvularia

La Educación Inicial a nivel mundial presenta grandes desafíos, debido al reconocimiento de la Primera Infancia como una etapa fundamental para el desarrollo humano. A partir de esta mirada se

han establecido planes, programas y proyectos donde prima la ampliación de cobertura en función al derecho de los párvulos a una educación oportuna desde el nacimiento, pero también se debe avanzar en alcanzar niveles de calidad y esto significa generar nuevas propuestas educativas que respondan adecuadamente y

en forma desafiante, a las características, necesidades y fortalezas de las niñas y niños de hoy, en un mundo que también, al igual que ellos, ha cambiado y que genera nuevas situaciones, tensiones y oportunidades.

A los grandes cambios culturales, se suma también el mayor

conocimiento de potencialidades de los niños y niñas, en especial aquel derivado de los aportes de la neurociencia y de la psicología cognitiva. Sabemos que los niños pueden aprender más que todo lo que antes se postulaba y que los primeros dos años son esenciales para la conformación del entramado neuronal que va a sostener todo tipo de comportamientos y aprendizajes en su vida presente y posterior.

Del mismo modo, cabe destacar el avance de una cultura que se cuestiona y replantea la comprensión de la niñez como sujeto de derecho, con todas las complejidades que esto implica, en un escenario donde la necesidad de avanzar hacia equidades reales, se hace imprescindible tanto por el presente de nuestros niños y niñas, como por el futuro que le ofreceremos.

Las nuevas generaciones de niños y niñas, merecen una educación inicial contextualizada y situada con sentido para ellos y potenciadora de sus amplias capacidades, que es la que tenemos que construir e implementar los educadores, partiendo desde una reflexión crítica de nuestro quehacer en congruencia con un discurso liberador que se plantea y de las prácticas educativas que se desarrollan.

Por lo anterior, la formación de Educadoras de Párvulos y la capacitación a otros agentes educativos debe revisarse y renovarse, a fin que se puedan constituir en efectivos mediadores de aprendizajes requeridos por los niños y niñas en la ac-



tualidad. Para ello lo primero es poseer una sólida y actualizada fundamentación que revise las diferentes fuentes: históricas, filosóficas, socio antropológicas, culturales, ecológicas, psicológicas, pedagógicas y de las neurociencias.

Todo lo antes expuesto debe ser trabajado interdisciplinariamente, con el fin de construir una pedagogía para párvulos mucho

más desafiante, oportuna y pertinente, con el fin de abrirles un mayor campo de posibilidades de aprendizajes basados en el afecto, la escucha y el respeto, en cada uno de los escenarios donde ellos se desenvuelven. Considerando que los avances en tecnología y medios de comunicación, han acercado a los niños a ámbitos culturales que antes estaban más distanciados de sus experiencias.



El arte de navegar las emociones

Enzo Arias Villarroel
Profesor de Estado en Filosofía
Licenciado en Filosofía

Aún cuando las emociones son lo más próximo a nosotros, nos conducimos como si ellas fuesen un misterio. Un misterio con la fuerza de movilizarnos y enseñorearse de nosotros. Si tanto se ha escrito e investigado en los últimos 20 años acerca de las emociones, ¿por qué todavía conserva esa condición de inaccesible o debemos suponer que esa es su auténtica naturaleza?

Aceptar que la naturaleza de las emociones es lo impenetrable e inaccesible no es fácil para quienes hemos vivido encarnando una herencia que ha puesto el énfasis en una descripción del mundo permanente y estático, con una inclinación a que todo se ofrezca de un modo calculable y planificado, como un sistema de información y de datos que podemos utilizar.

Tal vez en el dominio técnico -racional esta expectativa y modo de conducirse sea pertinente. Sin em-

bargo, cuando se trata de esclarecer el fenómeno de las emociones esta forma de operar se vuelve errática. Desde luego, no se trata de despojarnos de la racionalidad, sino más bien, de intentar otro tipo de mirada, pues es evidente que la voluntad de calcular y definir las emociones, sólo acrecienta su carácter insondable y la vuelve inaprensible para quienes convivimos con ella.

La emoción es lo indómito que nos gustaría manejar, porque nos

agita, nos mueve y muchas veces nos expropia de nuestro apreciado autodomínio. Por lo mismo, nuestra racionalidad se enemista y ocasionalmente se declara incompetente. Su eficacia en calcular y planificar no opera con la misma habilidad en el dominio emocional.

Entonces, ¿Qué es la emoción?

La emoción es esa dimensión esencial que nos permite **articular** un mundo cambiante, que no cesa de agitarse y transformarse, con la demanda racional de lo permanente. Sin la maestría de las emociones todo tipo de cambio, duelo, muerte, despido, quiebre afectivo y caída de las certezas sería una agonía insufrible. Las emociones son nuestras aliadas en habitar ese mundo cambiante que, no obstante, tratamos obsesivamente de fijar y volver permanente. La naturaleza de la emoción es el movimiento (*), y tenemos que aprender a navegar en nuestras emociones, tomando el ánimo que nos invitan a vivir, durante el tiempo que es oportuno y sin adherirnos a ellas. Cuando algo se fija en nuestra vivencia de la emoción comenzamos a volvernos predecibles y fastidiosos. Basta observar las emociones que nos suelen agobiar, como la culpa, la indignación, el resentimiento, el odio, son emociones cuya existencia **reside en la memoria** que las retiene y las vuelve repetitivas. Las emociones en sí mismas no tienen memoria, se olvidan rápidamente de lo que la desencadenó y eso es lo que nos da la **plasticidad** que como seres humanos necesitamos para navegar en la existencia.

Las 6 emociones básicas

Emoción	progresión	Fijación	propicia
Rabia	Enojo - cólera	odio	Vitalidad
Alegría	Placer - alborozo	Delirio	Expansión
Tristeza	Penal - Angustia	depresión	Integración
Aversión	Rechazo - Hostilidad	Indolencia	Separación
Miedo	Ansiedad - susto	Pánico	deflacción
Asombro	Curiosidad - fascinación	Enajenación	Exploración

Sin capacidad de olvido no puede haber ninguna felicidad, ninguna esperanza, ningún presente. Para el hombre el olvido representa una fuerza, una forma de la salud vigorosa, una facultad opuesta a la memoria.

Federico Nietzsche

Tenemos que aprender a no identificarnos con las emociones.

Tenemos que aprender el arte de entrar en el flujo emocional y dejarnos impulsar por él.

Tenemos que trabajar para hacernos conscientes de las adicciones y obsesiones que mantenemos en el ámbito emocional.

Las emociones son un flujo y no un estado, por lo tanto, si el flujo se interrumpe quedamos adheridos a la emocionalidad y dejamos de conducirnos con eficacia.

Cuando las emociones adquieren memoria nos enfermamos y se enferman también nuestras relaciones. Una emoción sana suele ser coherente con la dinámica del vivir y contribuye a que las relaciones y los procesos devengan saludablemente. En su fundamento, la emoción propicia que la vida se conserve fuerte y vigorosa, por

ejemplo, la alegría favorece la expansión y la apertura, el asombro la exploración y la rabia la expresión vital. Sin embargo, si las emociones son fijadas en su acción dejan de ser benéficas y en lugar de favorecer el movimiento y la articulación de un contexto a otro, gestan una memoria emotiva sin capacidad de olvido. En lo que sigue les comparto un cuadro que describe las 6 emociones básicas, señalando como nos favorecen pero también como se pueden enquistar en una impresión que atrapa e inmoviliza la experiencia del vivir.

(*)Palabra emoción viene del latín emotionis, que a su vez deriva del verbo E-MOVERE: movimiento, agitación, conmoción)

Proyecto intergeneracional de agricultura orgánica

Por un periodo de dos meses, una vez a la semana se llevaron a cabo diversas actividades, en donde adultos mayores compartieron y fueron entregando sus conocimientos y ofreciendo experiencias a los niños y niñas del J. Infantil Familiar JUNJI "Cuncunita" para que pudieran trabajar la tierra, cultivar hortalizas y cuidar un jardín.

Promover la construcción de aprendizajes mediante el contacto directo valorando los aportes de los otros y fortalecer la identidad territorial, son algunos de los principales objetivos de un novedoso proyecto social que desarrollaron en San Roque, la Escuela de Educación Parvularia y el Centro Comunitario de Salud de dicho cerro.

El "Proyecto intergeneracional de agricultura orgánica", estuvo a cargo de la estudiante española Sonia del Toro, quien se encontraba en la UV, en la Carrera de Educación Parvularia como parte de un programa de intercambio con la Universidad de Granada, y de las alumnas Valentina Vergara y Francisca Rojas, de quinto año de la Carrera de Educación Parvularia, quienes realizaban su práctica profesional en el Jardín infantil mencionado.

Fundamentalmente esta actividad persigue generar nuevos vínculos entre los diversos actores de la comunidad y de este modo establecer instancias de participación

e integración, en donde los niños, niñas y los adultos mayores puedan compartir los espacios, intercambiar ideas, inquietudes y conocimientos.

Para las estudiantes, este proyecto posibilitó el trabajo pedagógico

desde un enfoque globalizador e intergeneracional y con una orientación hacia los estilos de vida saludables, favoreciendo el respeto hacia la experiencia de los adultos mayores y la valoración hacia el cuidado de la tierra.



Atendiendo la diversidad

Sandra Sánchez Miñán
Educatora de Párvulos. Licenciada en Educación Mención Lenguaje y Comunicación, diplomada en Educación Diferencial Inclusiva

La labor pedagógica que realiza la educadora de párvulos, en los diferentes contextos donde se desempeña, sin duda requiere poseer una mirada inclusiva, respetuosa de la diversidad de niños y niñas, respondiendo a sus características y otorgando los apoyos necesarios para que cada uno/a logre construir aprendizajes de manera significativa. Razón por la cual debe considerar en su trabajo con niños y niñas, a las familias, comunidades y diversos profesionales relacionados con la infancia, quienes aportan desde sus visiones y conocimientos, en un trabajo colaborativo y muchas veces interdisciplinar.

Por lo anterior, se vuelve fundamental que la profesional de la educación permanezca atenta a los logros de niños y niñas, considerando que cada uno/a avanza de acuerdo a sus ritmos y características y mantener una comunicación constante y directa con quienes integran la comunidad educativa.

En este sentido, las educadoras de párvulos asumen una gran responsabilidad, debido a que son las profesionales que permanecen a diario con los párvulos y si detectan que algún niño o niña requiere otros apoyos en su proceso educativo, deben orientar a la familia



y elaborar informes pedagógicos de modo que otros profesionales puedan entregar su opinión. Si bien son diversas las conductas o comportamientos que tienen los niños y niñas en el aula y que éstas pueden derivar de distintas causas, es importante tener presente y estar atenta, por ejemplo si:

- Un párvulo evita mirar a los ojos y si lo hace, su mirada es muy breve.
- Escasamente se comunica por medio de gestos y expresiones faciales.
- Desarrolla frecuentemente juegos repetitivos o rituales de ordenar.
- Evita la interacción con otros niños, niñas o adultos.
- Presenta rabietas cuando cambia la rutina habitual.

- Utiliza en forma repetitiva frases o palabras.
- Presenta movimientos estereotipados como balanceos, dar vueltas sobre sí, sacudir las manos, entre otros.

El tener presente y permanecer atenta a las características, requerimientos y necesidades de cada párvulo, en ningún caso supone propender hacia la homogeneización, muy por el contrario, debe existir el reconocimiento y respeto hacia todos los niños y niñas, como seres humanos únicos que conviven en distintos contextos sociales y culturales, que tienen experiencias de vida diferentes que confluyen en un espacio común que valora la diversidad.

Espacio Exterior Enriquecido, más oportunidades de aprendizajes



Estudiantes del último año de la carrera en el contexto de la investigación acción que les posibilitará obtener el grado de licenciadas en educación llevaron a cabo un trabajo de mejoramiento de los espacios educativos exteriores. Este trabajo fue realizado en conjunto con el centro general de padres del Jardín Infantil JUNJI "Blancanieves" en la comuna de Olmué, donde se encontraban insertas desarrollando su práctica profesional.

La idea principal de este proyecto fue transformar uno de los patios con que cuenta dicho establecimiento, en un espacio saludable para los niños y niñas, a través de la incorporación de áreas verdes, de máquinas para ejercicios, juegos infantiles de patios; de tal manera que los niños y niñas puedan disfrutar de un ambiente grato, saludable y que favorezca su desarrollo integral.

Según explicaron Nadia Vásquez y Constanza Romero, además de la habilitación de espacios de interacción y sano entretenimiento para los niños y niñas, el proyecto también buscó fomentar su rol activo en el cuidado del entorno que los cobija. La iniciativa se concretó gracias a aportes efectuados por empresas privadas, el municipio local y con el apoyo constante y oportuno del equipo técnico pedagógico de dicho Jardín.

Postítulo en Educación Diferencial Inclusiva, recibe a profesionales PUC, quienes comparten su mirada sobre los programas de integración escolar en Chile



En el contexto del Postítulo en Educación Diferencial Inclusiva, impartido en conjunto por las Escuelas de Educación Parvularia y Fonoaudiología de nuestra casa de estudios, el sociólogo Roberto González y la psicóloga Paulina Castillo, investigadores de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en el marco del módulo Currículum y Diversidad, mostraron resultados de un estudio referido al análisis de la implementación de los Programas de Integración Escolar (PIE), en establecimientos que han incorporado estudiantes con necesidades educativas especiales transitorias (NEET) en nuestro país; planteando las dicotomías existentes, entre las cuales se encuentran los requerimientos y dificultades burocrático-administrativos para postular y acceder a dichos programas, lo que genera un alto desgaste de energía que interfiere con la puesta en marcha de los mismos.

Considerando que hace ya algunos años se implementó el decreto 170 en las escuelas que trabajan con integración en nuestro país, resulta relevante que las estudiantes del postítulo conozcan la evaluación del funcionamiento de este programa, posibilitando así la reflexión en torno a los ejes troncales de su implementación explica Rosa Parada Acevedo, docente de la Carrera de Educación Parvularia y Coordinadora Curricular del Postítulo en el campus San Felipe.

Del mismo modo señala, que este diploma es el primer programa de Postítulo que se dicta en la sede San Felipe de la Universidad de Valparaíso. El programa está en el registro público nacional de perfeccionamiento del CPEIP, del Ministerio de Educación, y su objetivo es ofrecer una nueva alternativa de formación continua orientada

a especialistas de la región que tratan las necesidades educativas especiales, mediante estrategias y herramientas pedagógicas pertinentes, acordes a los cambios legislativos y sociales, cuyo propósito es aportar directamente en la calidad de la atención que se brinda a los niños, niñas y adolescentes.

Es una opción de perfeccionamiento y actualización que promueve el trabajo interdisciplinario y posibilita avanzar hacia una educación que valore y respete las diferencias, fomentando la conformación de equipos multidisciplinares que eduquen en la diversidad, el respeto y la valoración de las diferencias.

En Valparaíso se está realizando la tercera versión de este programa y en San Felipe se inició la primera versión en abril de este año.